



LUJÁN HERNÁNDEZ, Analía. Discurso, civilización y verdad en la Argentina decimonónica. La épica de Juan B. Alberdi en *Peregrinación de la luz del día*. *Revista Épicas*. N. 15 – jun 24, p. 64-72.
DOI: <http://dx.doi.org/10.47044/2527-080X.2024.v15.6472>

DISCURSO, CIVILIZACIÓN Y VERDAD EN LA ARGENTINA DECIMONÓNICA. LA ÉPICA DE JUAN B. ALBERDI EN *PEREGRINACIÓN DE LA LUZ DEL DÍA*

NARRATIVE, CIVILIZATION AND TRUTH IN ARGENTINA IN THE NINETEENTH. JUAN B. ALBERDI EPICS IN *PILGRIMAGE OF THE DAYLIGHT*

Analía Luján Hernández¹
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

RESUMEN: En las siguientes líneas intentaremos mostrar cómo se fue tejiendo una narrativa civilizadora que conformaría la sustancia fundamental para la construcción del discurso político durante la segunda mitad del siglo XIX en Argentina. Sarmiento y Echeverría suelen considerarse como los iniciadores de ese proceso a partir de la incorporación del binomio civilización-barbarie al discurso. Pero al indagar la escritura de Alberdi, vemos que aún queda mucho por decir. *Peregrinación de Luz del Día. O Viaje y Aventuras de la Verdad en el Nuevo Mundo*, es una novela épica escrita por Juan Bautista Alberdi en el año 1871. Si bien es una obra poco explorada y su trama es relativamente compleja, nos permite vislumbrar sus ideas de liberalismo, positivismo y republicanism, en la figura heroica de la Verdad que aparece encarnada en el personaje llamado Luz del Día. La obra se puede leer como la continuación del debate que mantuvieron Sarmiento y Alberdi tras la caída del rosismo. La idea de verdad aflora en la obra como una fuerza liberadora que brega por el progreso y la justicia social, pero también como una fuerza que debe difundirse y cultivarse para lograr el bien común.

¹ Magíster en Ambiente y Desarrollo Sustentable, UNQ (2017). Profesora en Historia, UNLP (2010). Doctoranda en Historia y en Psicología, UNLP (2022). Docente universitario, terciario y secundario. Miembro del Programa de Investigación "Las conformaciones familiares de ayer y de hoy en el Río de La Plata y la Argentina: fuentes, conceptos y perspectivas de análisis" CHAyA-FaHCE-IdIHCS-UNLP (desde 2016).

Palabras clave: Juan B. Alberdi; civilización; novela épica

ABSTRACT: Through these lines, we intend to show how a civilization narrative, fundamental to build the political platform of the late nineteenth, was emerging in Argentina. Sarmiento and Echeverría are considered the beginners of this process as they introduced the concept of civilization and barbarity. When looking into Alberdi's writings, we notice there is still much to be said about this. *Pilgrimage of the Daylight or Truth Adventures in the New World* is an epic novel written by Alberdi in 1871, which has not been much explored and it seems to be quite complex, but it allows us to see his liberal, positivist and republican ideas through the role of the Truth in the character called Daylight. His work can be seen as the prolongation of the debate between Sarmiento and Alberdi after Rosas fall. The idea of Truth comes out as a liberating force striving for progress and social justice and as a force to be spread and raised to achieve common wealth.

Keywords: Juan B. Alberdi; civilization; epic novel

Introducción

Es indudable la significación que ha tenido el discurso civilizador para nuestra historia argentina a partir del momento en que se decidió no ser españoles, parafraseando a Borges. La historia que inicia luego de la independencia de España puede reconstruirse desde una infinidad de variables porque las épocas no son compartimentos estancos sino entidades porosas en las que confluyen elementos del pasado y del presente, pero también de distintas culturas.

El lenguaje, entendido como un ejercicio comunicacional, aparece en la superficie epocal como un elemento estable que hace posible la construcción de distintos discursos. Aquel da forma a distintos relatos y narrativas a la vez que está impregnado de vivencias, de tradiciones, de rupturas, continuidades y transformaciones. El lenguaje intenta ordenar la realidad y entenderla. El relato oral aparece como un tipo de lenguaje que permite la circulación de la palabra con los signos y símbolos propios del contexto conversacional en el que se desenvuelve. Por otro lado, el relato escrito se figura de forma menos espontánea y se percibe el uso de distintos tiempos en su construcción. Es un tipo de lenguaje más depurado. Siguiendo a Gamarro (2006) podemos aproximarnos a un tercer tipo de lenguaje, el lenguaje interior o de la mente. Este es un tipo de lenguaje más caótico ya que sobre él fluyen otros elementos, como los recuerdos y las emociones, y por ello debe ser pensado en términos políticos. Si bien no vamos a desarrollar estas cuestiones porque exceden los límites de este trabajo, no podemos omitir la significación del lenguaje interior en la construcción del discurso civilizador.

Si nos acercamos a la literatura argentina del siglo XIX, vemos que esos tres lenguajes aparecen narrados replicando siempre el mismo patrón, el de la civilización vs la barbarie. La obra sobre la que centramos nuestra atención *Peregrinación de Luz del Día. O Viajes y Aventuras de la Verdad en el Nuevo Mundo*, escrita por Juan Bautista Alberdi en el año 1871, puede y debe ser leída en esos términos, pero también, puede ser entendida como una continuación –satírica– de las *Cartas Quillotanas* y *Las Ciento y Una*, correspondencia en la que mantuvieron un debate Sarmiento y Alberdi sobre la constitución del Estado Nacional Argentino, entre el año 1852 y el

1853 (ALBERDI, 1957; SARMIENTO, 1897). En ese sentido, hay un marcado tono moral y de denuncia en el discurso que Alberdi despliega en la obra literaria que abordaremos. Nuestra intención es acercarnos a la obra para mostrar ese discurso.

1. Lenguaje y verdad

Jean-Luc Nancy (2022) decía que el lenguaje no es posible sino en la verdad, pero que ese mismo lenguaje es también el que permite el engaño, disfrazar la verdad. La verdad no da cuenta de lo ocurrido. Se invoca a la verdad para obtener la confianza de los otros, para poder hablar. En ese sentido, entendemos que la verdad no funciona como una entidad absoluta, es una construcción elástica y dinámica que depende de diferentes factores, según la época y las circunstancias.

La fenomenología trazada por Edmund Husserl (1962) y continuada por Heidegger (1951) y Merleau-Ponty (2002), también consideraba que la verdad no es algo absoluto ni algo que se pueda poseer, sino algo que se experimenta a partir de la percepción y de la conciencia, en tanto que emerge de la experiencia subjetiva dentro del mundo (GRAHAM, 2023). Por otro lado, el materialismo histórico dialéctico también ha postulado que la noción de verdad no es fija, sino que es relativa a las condiciones históricas y sociales y por tal motivo subjetiva y cambiante. Al manipular las representaciones de la verdad, las clases dominantes han podido operar, en distintas épocas, sobre el sistema de ideas y creencias ejerciendo poder sobre la sociedad (MARX, 2003; 2021).

Pero las ideas de verdad que más impactaron en la Argentina del siglo XIX fueron las del positivismo y el naturalismo, que pueden identificarse en la llamada generación del 37, formada por distintos intelectuales románticos de la burguesía argentina. A esos intelectuales, nucleados en el salón literario, los unía el tema común del estudio de lo nacional, de la creación de una identidad nacional y el proyecto de organización del Estado (LETTIERI, 1995).

Quienes integraban ese grupo, conjugaban tanto las ideas políticas como las económicas, filosóficas, históricas y literarias, entre otras. Ellos dieron forma al discurso de la sangre, tantas veces replicado a través de la dupla civilización/barbarie. Ese discurso nace a partir de la influencia de esas corrientes, el positivismo de Comte (2009) y el naturalismo de Zola (1902), cuyas ideas sobre la verdad dependían de la observación empírica y la experimentación para el primero, y de la observación directa de la naturaleza y la sociedad para el segundo. Ambas corrientes se apartaban de las consideraciones subjetivas que postulaban el materialismo y la fenomenología. Si bien esa generación debió pasar al exilio durante el rosismo, la formación intelectual y la producción literaria y política individual no cesaron. Retomarían el proyecto de organización del Estado años más tarde, luego de la caída de Rosas.

La literatura argentina del siglo XIX, escrita por y para la burguesía, abarcaba memorias, biografías y autobiografías, pero también aparece la ficción para identificar al enemigo, a la barbarie, a ese otro caracterizado con signos monstruosos. De esa forma, tal vez sin querer, decía Piglia (1993), se le dio voz al bárbaro, dentro de un relato en el que la clase alta se contaba a sí misma. Esos relatos conforman el discurso político, muestran en la ficción los intereses políticos. Echeverría, con *El Matadero* y Sarmiento con su *Facundo*, inauguran las narraciones de la violencia, de la sangre en Argentina. Ese discurso trasciende la violencia que significó la instauración del modelo económico liberal y su mensaje se fue repitiendo circularmente hasta nuestros días en las distintas reinterpretaciones del binomio civilización/barbarie (VIÑAS, 1966; FERRO, 2023). Juan B. Alberdi, a diferencia de Esteban Echeverría y Domingo F. Sarmiento, es más recordado por sus escritos políticos o ensayísticos. Las *Bases y Puntos de Partida para la Organización Política de la República Argentina* es su obra más significativa, ya que sentó las bases de nuestra Constitución Nacional. En esa obra también aparece el discurso de la sangre. Encontramos expresiones de esta clase en toda la obra de Alberdi, incluso en la novela que pretendemos analizar.

Algunas líneas más arriba, decíamos que la generación del 37 estaba conformada por un grupo de intelectuales que pretendían dar forma al Proyecto de Organización del Estado Nacional, a partir de criterios políticos más o menos uniformes. La evolución intelectual individual desde el exilio se tradujo en diferencias de pensamiento que generó malestares, como mencionamos, entre Sarmiento y Alberdi. Esto es fundamental para retomar la obra literaria de Alberdi en un doble sentido, por un lado, como continuación de las *Cartas Quillotanas* y *Las Ciento y Una* y, por otro, para reflexionar sobre la noción de verdad. En el próximo apartado intentaremos iluminar la ficción de Alberdi para comprender su idea de verdad de época y cómo esa idea se incorpora en su discurso político.

2. La Construcción del discurso civilizador en la narrativa de Alberdi

Entendemos al discurso como el uso político de la palabra, que adquiere sentido mediante el lenguaje. El lenguaje depende de que existan diferentes participantes para que la palabra circule, por lo tanto, la comunicación es el ejercicio del poder a través de la palabra (FOUCAULT, 2001). Ejercer poder mediante el hablar no sería posible sin adecuar el relato a un determinado consenso de verdad, como ya hemos mencionado. En la literatura argentina del siglo XIX, ese consenso se dio a través del simbolismo de la sangre, mediante la categoría de civilización y barbarie. Así, la barbarie aparece en el uso literario –y político– del lenguaje a través de la oralidad popular, la cual es condenada en la narrativa de Echeverría, por ejemplo. Piglia (2021) decía que las grandes tradiciones narrativas se construyen sobre relatos que

transmiten una verdad que es siempre enigmática, con la forma de una epifanía, son formas que no dan por hecho el sentido, sino que pretenden que el lector lo imagine. La ficción permite ese juego de sentido a través de tres formas de producir verdad, el secreto, el enigma y el misterio (PIGLIA, 2021). Acercarnos a esa noción nos permite clarificar la intención de Alberdi.

Peregrinación de Luz del Día. O Viajes y Aventuras de la Verdad en el Nuevo Mundo, muestra tres vertientes principales que atraviesan al autor: el liberalismo, el positivismo y el republicanismo. También se vislumbra un tono moral que proviene de la influencia de Hegel y Kant. A nivel más profundo, podemos encontrar vestigios de autores que calaron tempranamente en Alberdi, tales como Rousseau, Montesquieu y Adam Smith. Es constante en la obra la referencia a la libertad individual, la división de poderes y la pretensión del libre comercio. Esta novela puede interpretarse como una reflexión sobre la búsqueda de verdad en un contexto marcado por la incertidumbre y la desigualdad social. A través del viaje y las aventuras de “Luz del Día”, Alberdi nos invita a cuestionar las verdades establecidas y a embarcarnos en un viaje interior, reflexivo, en busca de una verdad más profunda y liberadora (GAMERRO, 2006). En todo el relato, la verdad traza un rumbo hacia la redefinición y libertad del individuo.

Esta obra juega con las convenciones del género épico, debido a que posee los elementos propios de la novela épica. En ella se describe un viaje simbólico en el que se enfrentan y resuelven conflictos morales y filosóficos, se destaca la presencia de héroes y la exploración de temas universales. Pero no se adecúa al género épico tradicional, ya que encontramos en la obra un enfoque satírico y un estilo alusivo y experimental.

Decíamos que la obra puede leerse como una prolongación de las *Cartas Quillotanas*, porque podemos identificar las mismas críticas de Alberdi, pero ahora como resultado: una sociedad malograda por el tipo de afluente migratorio, poblaciones extenuadas de la Europa atrasada –algo que ya había mencionado en las *Bases*–, una generación de políticos mentirosos y, más directamente, a Sarmiento, que aparece como manipulador a través de la palabra. Mediante el personaje de la verdad –Luz del Día–, pone en tensión el liberalismo conservador de Sarmiento, dejando ver que son ideas contrarias a su postura mucho más radical. En la obra encontramos dos elementos de significación, a los que también se refirió conceptualmente Nancy (2022), la ficción y la ideología: “Por un lado, la ficción presente en toda la novela da cuenta de una historia inventada, narra algo, pero no pretende que ese algo haya ocurrido, sin embargo, dice algo de la realidad. [...] No es una mentira, por el contrario: la ficción forma parte de la cultura más grande, de la literatura, del cine.” (NANCY, 2022, p. 37).

Ficción e ideología son elementos centrales en la novela *Peregrinación de Luz del Día*, ya que se vinculan tanto a la verdad como a la mentira. La narración de Alberdi produce estilo, está

centrada en lenguajes quietos, no encontramos en ella la oralidad popular –como sucedía en la escritura de Echeverría, por ejemplo–. Alberdi construye su relato a partir de una estructura central, utiliza una de las formas iniciales de la narración: el viaje (PIGLIA, 2021). En el siguiente apartado haremos foco sobre esa aventura.

3. Acercamiento a *Peregrinación de Luz del Día. O Viajes y Aventuras de la Verdad en el Nuevo Mundo*

Esta obra fue escrita por Juan Bautista Alberdi en el año 1871, en Londres, según indica en el apartado final. Se divide en tres partes y cada una de ellas se subdivide en capítulos. Los capítulos abordan diferentes temas-aventuras sobre el viaje que la Verdad realiza hacia el Nuevo Mundo, como emigrada y con miras de quedarse allí establecida y no como turista, cansada de las mentiras de Europa, según dice Alberdi al inicio de la novela.

La Verdad, llamada Luz del Día, aparece personificada como una mujer educada y con modales delicados. La elección del género femenino no es significativa, según indica el autor en las primeras páginas de la novela, porque la verdad no tiene sexo. Sin embargo, utilizando los anteojos del siglo XXI, podemos apreciar en Luz del Día cuestiones vinculadas a la honradez y el decoro esperables en las mujeres burguesas de la Argentina decimonónica. Cabe recordar que la formación moral de Alberdi se ha traslucido en todos sus escritos.

En la primera parte de la novela se presentan los personajes principales, podríamos decir como héroes y villanos. Luz del Día encarna a la Verdad, que huye de la Mentira, ya que es su rival y se encontraba personificada en casi todos los papeles de la sociedad europea. Para su sorpresa, la Mentira también había emigrado al Río de La Plata.

Los representantes de la Mentira eran: Tartufo, Gil Blas y Basilio. Se los podía encontrar en el orden de las finanzas, la hacienda, los empréstitos, las nociones dudosas en el área de la salud e incluso aparecen como la personificación de la intriga en el área de la justicia. Se sobreentienden las referencias a Sarmiento en la figura de Tartufo, cuestión sobre la que volveremos. Los tres personajes mencionados se relacionan con Luz del Día en toda su aventura, mostrando distintas nociones de la verdad y la mentira en sus discursos.

En la segunda parte de la obra, Luz del Día busca en el Río de la Plata algo de la España caballeresca. Menciona que Don Quijote, Sancho, el Cid y Pelayo también habían viajado a América, pero, dice, todos ellos habían sido corrompidos y degenerados (ALBERDI, 2010, p.99). Los capítulos de la segunda parte giran alrededor de los grandes temas discursivos del siglo XIX: la grandeza, la barbarie, el crimen y la heroicidad. En los sucesivos capítulos aparecen distintos personajes, como Fígaro y Don Juan Tenorio que, al igual que los otros personajes de esta parte, presentan versiones *doppelgänger*. Toda la sección es quijotesca pero no deja de ser una severa

crítica a la sociedad argentina, que plantea problemas más acentuados que los de la vieja Europa.

La tercera parte se inicia con el título Sufragio Universal de la Universal Ignorancia, un título por demás sugerente considerada la situación sociopolítica tensa que se desarrollaba entonces en Europa. Más allá de la redefinición del modelo económico, lo que preocupaba era la presión de la clase media. Su réplica llegaría a Argentina algunos años más tarde, con la crisis gozne del 90, que decantaría años más tarde en la Ley Sáenz Peña de 1912 (BOTANA, 2021). En esta parte de la novela, Alberdi despliega ideas sobre la libertad, entendida como el espíritu de las sociedades modernas y desarrolladas. Toda la obra de Alberdi ha estado impregnada por ese espíritu de libertad y gran parte del debate con Sarmiento ha girado en torno a ella: “[...] esos, como Don Quijote y su gallego, no son los peores enemigos de la libertad de Sud América, porque al menos tienen la disculpa de la sinceridad, propia de los locos. Sus peores enemigos, los liberales del orden de Tartufo, esos que falsifican la libertad para cubrir con sus manufacturas el sacrificio de la libertad verdadera, dice Fígaro [...] Tartufo, en Europa fue la falsificación de la amistad; aquí es la falsificación de la libertad” (ALBERDI, 2010, p. 172).

En las primeras páginas de este análisis nos referimos a *Peregrinación de Luz del Día. O Viajes y Aventuras de la Verdad en el Nuevo Mundo*, como una continuación satírica de las *Cartas Quillotanas* (enviadas por Alberdi a Sarmiento luego de Caseros) y *Las Ciento y Una* (son las respuestas de Sarmiento a Alberdi). La significación de esa correspondencia se da en cuanto a las ideas que allí se discuten, luego de la caída de Rosas. Es importante aislar las pasiones que ambos autores muestran en esas discusiones para entender que lo que planteaban era una preocupación común, el futuro del país, la de la República soñada y la de la República posible. Esas ideas reaparecen en *Peregrinación de Luz del Día*, impregnadas con desencanto.

Sarmiento y Alberdi fueron los ideólogos más importantes de gran parte del siglo XIX, surgidos de la misma arena revolucionaria, pero con diferencias sobre la aplicación del modelo de desarrollo pretendido. Es innegable que ambos estaban mirando a Norteamérica, era el modelo a seguir. Alberdi lo tomó rápidamente cuando redactó las *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*, en 1852. Los cimientos de nuestra Constitución Nacional se inspiraron en la Constitución de los Estados Unidos, luego de la Batalla de Caseros (ALBERDI, 1998). Sarmiento incorporaría el modelo norteamericano en distintos órdenes de la sociedad algunos años más tarde, cuando llegase a la presidencia, en 1868.

Peregrinación de Luz del Día es una radiografía satírica, por momentos melancólica, de cómo devino la realidad social, económica y política del proceso iniciado luego de aquel debate. Tartufo es presentado como la representación de la mentira, como un manipulador, incluso de la Verdad, pero también se encuentran en él *disculpas* frente a una realidad que escapa de las

idealizaciones. La novela se puede analizar desde una multiplicidad de enfoques. A partir de su hibridez entre la épica y la sátira, como ya hemos mencionado; a partir de la ficción y la ideología, donde mentira y verdad adquieren diversos matices y rasgos, por ejemplo. Pero también podemos pensarla como la novela que cierra el capítulo político de la vida de Alberdi, en la que expone todas sus inquietudes y planes para hacer de Argentina una República. En ella retomó el plan inmigratorio para engrandecer, modernizar y hacer progresar el país, y, también, el resultado contrario al esperado, del cual describe detalladamente sus errores. En esta novela, abordó cuestiones vinculadas a la justicia ineficaz, al gobierno plagado de errores, a la salud ecléctica y dudosa, a la educación utilizada como instrumento de manipulación, entre otras. Su análisis desarrolla una reflexión profunda a partir de dos elementos que se intuyen, el de la utopía y el de la realidad, presentes en los discursos de la sangre.

Consideraciones finales

Este breve acercamiento a la épica de Alberdi nos ha servido de excusa para pensar y contrastar diferentes discursos e ideas políticas y económicas que, durante la segunda mitad del siglo XIX, circularon en la prensa y la literatura argentinas. Juan B. Alberdi intentaba reflexionar sobre las distintas formas de conocimiento y la importancia de la razón y la ilustración para construir una sociedad más justa y equitativa. Durante el período analizado, la sociedad argentina era una estructura en construcción; todo estaba por hacerse, incluso institucionalizar el Estado y la Nación. En medio de ese proyecto, Alberdi cuestionaba las verdades establecidas y buscaba nuevos caminos hacia la comprensión y el progreso.

Esas ideas nos invitan a reflexionar sobre nuestra época. Por un lado, debemos poner bajo la luz los múltiples y metamórficos significados que adquieren las nociones de verdad, libertad e igualdad. Por otro lado, emergen los siguientes interrogantes ¿cuáles son los monstruos y fantasmas que actualmente nos acechan? Y ¿Por qué?

Referencias bibliográficas

ALBERDI, Juan Bautista. **Cartas Quillotanas**. Buenos Aires: Estrada, 1957.

ALBERDI, Juan Bautista. **Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina**. Buenos Aires: Plus Ultra, 1998.

ALBERDI, Juan Bautista. **Peregrinación de Luz del Día. O Viajes y Aventuras de la Verdad en el Nuevo Mundo**. Buenos Aires: Talleres de Impresión Digital de Docuprint S. A, 2010.

BOTANA, Natalio. **El Orden Conservador**. Buenos Aires: Edhasa, 2021.

COMTE, Augusto. **Curso de filosofía positiva**. Buenos Aires: Ediciones Libertador, 2009.

- FERRO, Gabriel. **Barbarie y Civilización**. Buenos Aires: Marea Editorial, 2023.
- FOUCAULT, Michel. **Defender la sociedad**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- GAMERRO, Carlos. **El nacimiento de la literatura argentina y otros ensayos**. Buenos Aires: Norma, 2006.
- GRAHAM, Harman. **Hacia el realismo especulativo. Ensayos y Conferencias**. Buenos Aires: Caja Negra, 2023.
- HEIDEGGER, Martín. **El Ser y el Tiempo**. México: Fondo de Cultura Económica, 1951.
- HUSSERL, Edmund. **Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1962.
- LETTIERI, Alberto. **Vicente Fidel López: La construcción histórico-política de un liberalismo conservador**. Buenos Aires: Biblos, 1995.
- MARX, Carlos. **El 18 Brumario de Luis Bonaparte**. Madrid: Fundación Federico Engels, 2003.
- MARX, Carlos. **El Capital y Manifiesto del Partido Comunista**. Buenos Aires: Plutón, 2021.
- MERLEAU-PONTY, Maurice. **Fenomenología de la Percepción**. Madrid: Editora Nacional, 2022.
- NANCY, Jean-Luc. **La verdad de la mentira**. Buenos Aires: La Cebra, 2022.
- PIGLIA, Ricardo. **La Argentina en Pedazos**. Buenos Aires: Ediciones de la Urraca, 1993.
- PIGLIA, Ricardo. **La forma inicial**. Conversaciones en Princeton. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2021.
- SARMIENTO, Juan Domingo. Las Ciento y Una. En: **El Nacional**, 1853. Disponibles en: <https://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/LAS%20CIENTO%20Y%20UNA.pdf>. Acceso 12 julio 2024.
- VIÑAS, David. **Los dueños de La Tierra**. Buenos Aires: EUDEBA, 1966.
- ZOLA, Émile. **Le Roman Expérimental**. París: Eugène Fasquelle Éditeur, 1902.